TARSICIA (OLGA) MACKIV, del latín, la que nació en Tarso o del griego, «el guerrero audaz», «temerario»; (1919-1944). Religiosa de la Congregación de las Hermanas Siervas de María Inmaculada y mártir. Nativa de Hodoriv, Lvov, Ucrania, bautizada con el nombre de Olga, forma rusa del nombre escandinavo Helga «Aquella que es invulnerable» o «Aquella que es inmortal». En 1938 ingresó en la Congregación de las Hermanas Esclavas de la Inmaculada Concepción, profesó el 5 de noviembre de 1940 adoptando el nombre de sor Tarsykia (Tarcisia). Fue designada priora del convento de Krystonopol, Polonia. Realizó el voto de ofrendar su vida a cambio de la conversión de Rusia y la firmeza de la Iglesia católica. El 17 de julio de 1944 la citada ciudad fue bombardeada por aviones rusos y las religiosas buscaron refugio en los sótanos del monasterio. La mañana del día 18, la hoy beata acudió a abrir la puerta del recinto esperando ver al capellán; sin embargo, quien tocaba a la puerta era un soldado comunista quien, sin mediar palabra, le disparó «porque era una religiosa católica». Fue elevada a los altares por el beato Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) en 2000, junto a 24 mártires ucranianos.

Otros santos: Marina de Orense; Arnulfo de Metz, obispo; Simeón de Lipnica, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores. Beata Tarcisia (Olga) Mackiv, religiosa de la Congregación de las Hermanas Siervas de María Inmaculada y mártir.